

## DÍAS DIFÍCILES

El 2 de noviembre del año pasado, Rogelio Paredes me enviaba sus comentarios para encarar el dossier de esta revista. Con la cordialidad habitual en sus mails, me pedía disculpas por la demora en responderme y me decía: *-estoy pasando por unos días difíciles.*

Días difíciles son hoy los nuestros, en especial los de su familia, pero también los de la comunidad académica, porque el último 19 de marzo perdimos a un caballero y un erudito. Gentil y amable, Rogelio tenía una profundidad intelectual y un conocimiento exquisito sobre la literatura de viaje, en especial de los siglos XVII y XVIII, que prolongaba también sobre el siglo XIX con textos como los escritos sobre Estanislao Zeballos. Su erudición sobre estos temas era acompañada por una generosidad proverbial que se traducía en la formación de recursos humanos, en el vínculo con sus colegas y compañeros de trabajo, y en su labor docente a la que se dedicaba intensamente. Era común ver en reuniones académicas a sus estudiantes de postgrado, jóvenes y no tan jóvenes, de las universidades nacionales de Luján y Buenos Aires, participar en función de su guía y estímulo.

Tuve el placer de conocerlo durante la realización del 1º Encuentro sobre la problemática del Viaje y los Viajeros en 2002, que organizamos en la Universidad Nacional de Rosario, y de continuar en contacto a partir de un interés temático común, siempre en un marco de afecto, empatía y cordialidad. Tengo hoy la tristeza infinita de dedicarle este número, un humilde e insuficiente recuerdo de su figura y su labor profesional. Un agradecimiento muy especial de mi parte y de todo el Comité Editor a su esposa, Lía Gramegna, por habernos cedido uno de los últimos escritos de Rogelio para integrar este número, a todo su equipo por sumarse para hacer posible este dossier, y en particular a Carolina Martínez, nexos fundamental en esta empresa.

Sandra Fernández  
Abril de 2014.

Rogelio C. PAREDES (1962-2014)

